

INTRODUCCIÓN A LA PRESENCIA DEL ESPAÑOL EN MARRUECOS

Dr. CHARIA Zakaria
Departamento de Lengua y Literatura Hispánicas
Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Tetuán
Universidad Abdelmalek Essaâdi

En 2005, el gran arabista, el difunto Rodolfo Gil Grimau Benumeja, escribió en un artículo:

“Fernando Valderrama Martínez publicó, entre otras muchísimas cosas, una monumental Historia de la acción cultural de España en Marruecos (1912-1956)¹, que es la obra imprescindible para estudiar el desarrollo y las vicisitudes del español en el periodo colonial, teniendo en cuenta que Valderrama sabía y era plenamente consciente de que el idioma español, a diferencia del francés, es una lengua en buena parte vernácula en Marruecos y no el efecto de una intervención política y económico-militar binacional de dilatados alcances. Y esto lo sabía por sus propias vivencias demócratas, sus orígenes, responsabilidades y estudios.”
(Grimau, 2005, p. 161)

Esta cita deja claro que la lengua española está arraigada en Marruecos y que a lo largo del tiempo ha ido ganando importancia tanto a nivel histórico, cultural, político, social, diplomático, y actualmente, económico.

Uno de los factores que ayudaron a que el castellano tenga esa presencia e influencia tan importantes, es la cercanía geográfica, ya que tan solo separan 14 kilómetros las dos orillas del mediterráneo, dicha influencia se puede constatar en el habla cotidiana de los marroquíes. Asimismo, debemos mencionar que las crónicas y los libros de viaje marroquíes durante los siglos XVIII y XIX están ricos de palabras y términos de origen castellano y eso se debe a diferentes factores.

La llegada y el establecimiento de un gran número de andalusíes tardíos en algunas partes del país africano durante la inquisición y especialmente tras su expulsión llevada a cabo por la corona española a partir de 1609, influyó mucho en el bagaje lingüístico y cultural del

país de acogida, porque si los primero expulsados que se instalaron en Marruecos, fueron la causa de la introducción de una serie de palabras y de refranes populares árabes de origen andalusí, la segunda oleada de expulsados y que llegó a la orilla sur del mediterráneo después de los intentos de conversión obligatoria y obligados a renunciar al árabe a favor del castellano, cruzaron el estrecho con un bagaje léxico que posteriormente irán transmitiendo a su nuevo entorno y a todas la personas con las que iba tratando. Entre dichas palabras, podemos citar: *Semana, Fiesta*¹, *Guerra* ...etc.

La presencia del español en Marruecos era tan destacada y normal durante el siglo XVII, hasta el punto de ser considerada como una de las lenguas comunes del país, tal como lo menciona Germain Moüette, un cautivo francés que estaba preso en Rabat cuando dice”

*“(...) j'ay demeuré captif près d'onze ans; et eu tout le loisir d'apprendre les deux langues, qui y sont les plus comunes, savoir, la arabesque et l'espagnolle ...
“M'étant donc rendu ces deux Langues familiares, et étant naturellement curieux, j'ay pû par leur moyen m'informer de tout ce qui me paroissoit digne d'observation”*² (Vázquez, 2014, p. 71)

Otro factor, de suma importancia, es que Marruecos y en su afán de modernizarse y aprender de Europa a nivel científico y técnico, durante los siglos XVIII y XIX, conoció la introducción de vocablos como: *babor, máquina* ...etc.

También debemos señalar que, para acceder a cargos, que eran reservados para los españoles, los marroquíes debían conocer imprescindiblemente la lengua española, porque España sabía perfectamente que con la lengua era posible una penetración cultural.

Antes de entrar a ocupar el norte de Marruecos como país protector, España ya había implantado varios aspectos de su cultura, por lo que en 1913 lo que venía a hacer era aumentar ese acervo, facilitando y financiando, por ejemplo, los estudios superiores de algunos marroquíes en las universidades españolas como las de Granada o de Madrid.

¹ En algunas partes de Marruecos, como Marrakech, la pronuncian *fichta*.

Empieza así una larga convivencia de los pueblos marroquí y español que va a durar cuarenta y tres años, durante los cuales se promoverá la cultura española a través de la creación de institutos de investigación, periódicos y revistas, o celebrando actos aparentemente “sencillos” e “inocentes” como animar a los niños marroquíes a hacer teatro español, a cantar canciones y baladas españolas, a conocer a los mejores poetas y novelistas españoles...

Fernando Valderrama Martínez, dice en un artículo publicado en *Diario de África* el 31 de enero de 1948, que hacer teatro:

"... enseña porque hace aumentar el léxico y corregir la pronunciación, es decir, porque mejora el conocimiento del propio idioma (...) se nos ocurría pensar en que la actividad teatral de los alumnos marroquíes podría extenderse a la representación de algunas obras dramáticas españolas".

La cultura española entra a Marruecos a través de la enseñanza, pero posteriormente fue promovida por la convivencia cultural entre los dos pueblos, especialmente con la llegada de muchos españoles que se trasladaron, sobre todo del sur de España y que vinieron o de servicio, como es el caso de los militares y los funcionarios, o en busca de mejor vida, o huyendo de la represión como los miles de republicanos que escaparon de la península tras la guerra civil y se instalaron en la zona del protectorado francés. Muchos de los españoles que se dirigieron a la zona del protectorado español no habitaron, como era de costumbre para los españoles, en el Ensanche de Tetuán, sino que convivieron en barrios comunes con los marroquíes, lo que hará que estos últimos aprendan y adopten términos lingüísticos del otro en su habla, haciéndolos suyos, y lo mismo pasó con los españoles respecto al árabe.

Se debe señalar que, en la mayoría de los casos, para no decir en todos, los nuevos términos y expresiones introducidos durante el protectorado, no existían equivalentes suyos en árabe, debido a que estaban relacionados con objetos importados durante el mismo. Entre los cuales podemos citar: *bombilla, nevera, lavadora, Amaya*³, *televisión, bolso, muestra*⁴, términos relacionados con la mecánica ...etc.

³ Debido a que la primera lavandería de Tetuán llevaba el nombre de Amaya, los habitantes de esta ciudad llamarían a todas las lavanderías que se abrirán desde ese momento con el nombre de Amaya ya que para ellos se convertirá en sinónimo de “lavandería”

⁴ En algunos casos se pronuncia “*Mochtra*”

Por otro lado, es necesario hablar de otra categoría de marroquíes, que no se contentaban con tener en su vocablo algunas palabras, términos o expresiones de origen castellano, sino que dieron un paso más y empezaron a escribir en español llegando hasta el punto de crear obras literarias en dicho idioma, convirtiéndose en hispanistas y sembrando así, las semillas de lo que luego se convertirá en el hispanismo marroquí.

El hispanismo marroquí nació a finales del siglo XIX y principios del XX. Las primeras creaciones en castellano que conocemos fueron las crónicas escritas⁵ por Lahsen Mennun sobre la visita de una representación diplomática española a Fez, publicada en el periódico madrileño *El Imparcial*, el 24 de mayo de 1877. Seguido por Na'amat Allah Dahdah⁶, Abslam Ben Larbi Bennouna⁷, Ahmed Mohammed el Meknasi, Mohamed Bentawit⁸, Mohammed Azziman⁹, Mohammed Tayeddin Bouzid¹⁰, y Mohmmmed Bennani.

⁵ Se puede consultar en el anexo

⁶ Escribió en la Revista de Tropas Coloniales varios artículos entre los años 1925- 30 sobre cuentos y costumbres populares en el norte de Marruecos.

⁷ Escribió también en castellano en la revista África Española.

⁸ Empleó el español en su ensayo sobre los Omeyas Andalusíes y su relación con los Idrisíes de Marruecos.

⁹ Autor de varios trabajos sobre las relaciones hispano-marroquíes y coautor, con José María Millas Vallicrosa, de *Libro de Agricultura*

¹⁰ Tradujo al español parte de la obra de Abdellah Guennoun.

BIBLIOGRAFÍA:

- Grimau, R.G., (2005), A vueltas con la presencia y uso del idioma español en Marruecos y sus entresijos, en recuerdo de quien fue uno de sus maestros y dijo las cosas con claridad, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, XLI.
- MARTÍNEZ, F.V., (31 de enero de 1948), *Diario de África*.
- MARTÍNEZ, F.V., (2005), La acción cultural de España en Marruecos, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, XLI
- MENNUN, L., (24 de mayo de 1877), Carta de Marruecos, *El Imparcial*,
- VÁZQUEZ, A.G., (2014), *el árabe marroquí visto por un cautivo francés del siglo XVII: estudio histórico, social y cultural del dictionnaire françoisarabesque de Germain Moïette*, MEAH, Sección árabe-ISLAM [0544-408X] 63.



CHARIA Zakaria,

- Doctor en literatura española por la Universidad Complutense de Madrid
- Profesor de Enseñanza superior Habilitado en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Tetuán.
- Miembro de comisiones científicas a nivel nacional e internacional.
- Miembro de equipos de investigación nivel nacional e internacional.
- Autor de varios artículos y estudios sobre las relaciones hispano-marroquíes entre 1860 y 1956 publicados en revistas internacionales indexadas y libros colectivos.